

IX Symposium Internacional de Historia de la Veterinaria. Viena 1972

Franc Büchele (1808-1891), un veterinario austriaco como profesional destacado en Serbia.

D. Divljanovic

Hacia la mitad del siglo XIX, los sectores públicos de Serbia tomaron un considerable auge, apareciendo una preocupación acerca del problema de la Sanidad Local, pues era numerosísimas las enfermedades que afectaban al ganado y muchas de ellas se contagiaban a los seres humanos. Las autoridades emprendieron un saneamiento del país, y pronto se dieron cuenta de que el nuevo estado sanitario resultaba imposible sin un servicio de vigilancia e inspección bien organizados; comoquiera que en Serbia no había en aquellos tiempos ni médicos ni veterinarios bien instruidos, el gobierno invitó a extranjeros para el desempeño de este trabajo sanitario. El personal contratado procedía mayormente de la vecina Austria, gente que en muchos casos ganaron una excepcional fama como profesionales y como hombres de bien. Muchos de los médicos y veterinarios contratados se quedaron para siempre en Serbia, desempeñando un gran papel en su nueva patria. Uno de estos hombres fue F. Büchele, maestro en Cirugía y Veterinario.

Büchele nació en el Tirol austriaco, y llegó a Serbia en 1845 después de haber estado sirviendo durante 10 años en Austria como veterinario militar. En Serbia desempeñó su cargo en la región de Uzice, de donde se destacó durante los años 1849-1850 como comisario en la lucha contra la peste bovina que pasó a Serbia desde Rumanía. Para ejercer esta misión, se le nombró como director de la estación de cuarentena en Radujevac con el fin de evitar la extensión del mal, cosa que consiguió satisfactoriamente.

Por su capacidad profesional, aplicación a su trabajo y espíritu de sacrificio, se le puede incluir hoy día entre los prohombres de la medicina de Serbia del siglo pasado. Sus informes sobre el arte de curar animales, y sus apreciaciones sobre las autopsias son realmente pequeñas obras maestras.

Desarrollo del estatuto profesional veterinario, y sus atribuciones como funcionario público en Baviera.

J. Härtl

Debido a la persistente peste bovina que predominaba en el siglo XVIII en toda la región de Baviera, el príncipe Carlo Teodoro encargó fundar el 1.º de mayo de 1790, la Escuela de Ve-

terinaria de Munich. Posteriormente, en 1810 la escuela pasó a denominarse «Escuela Central de Veterinaria para el Reino de Bavaria», con objeto de formar y designar a cada partido judicial un veterinario-sanitario.

En un principio, los veterinarios aprobados en su cargo, ejercían como ayudantes del médico forense en las luchas contra las epizootias, aunque por Real Orden de 1.º de septiembre de 1858 se estableció que los alumnos aprobados debían permanecer durante un año entero con un veterinario oficial antes de pasar un nuevo examen y recibir la nota de «facultados», título con el que podían ejercer como expertos y ejecutores de las disposiciones oficiales en los asuntos de competencia veterinaria en juzgados o al lado de las autoridades administrativas, aunque en este último caso estaban subordinados al médico forense, dependencia que se rompió a partir de un Real Decreto del 20 de julio de 1872.

El Decreto de 1872 dio a cada región administrativa un titulado que recibía oficialmente el título de «Veterinario del Distrito», cuyos deberes estaban relacionados en un reglamento bien estructurado. Este reglamento fue vigente durante más de 30 años, pues en una Orden Real del 21 de diciembre de 1908 se cambiaron varios puntos: se renovó la admisión para el servicio estatal, se cambió el uniforme, etc., orden que sigue vigente hasta hoy tras ligerísimas modificaciones, como por ejemplo la designación oficial de inclusión dentro del «Consejo Gubernativo de la Región», la ampliación de los deberes en el servicio, limitación de la actividad

particular, etc. Actualmente, según el estatuto, los veterinarios oficiales tienen un negociado propio en el Ministerio del Interior de Baviera.

Los castradores medievales ¿precursores de la Veterinaria?

G. Steger

En el ámbito de la lengua alemana en los siglos XI y XII, se creó el apellido para mejor identificar a las personas. En el momento actual muchos de los apellidos derivan de patronímicos, de la procedencia o del oficio que ejercían los individuos en cuestión, apelativos que unidos al nombre continuaron vigentes durante generaciones. Desde entonces subsiste el apellido Artz (médico), pero no existe el de «veterinario» o «dentista», lo cual demuestra que la denominación de estas profesiones es relativamente reciente.

No obstante, desde tiempos lejanos, antes de aparecer el estatuto profesional veterinario, se ejercieron oficios afines como herrar, curar, castrar, etc., que están reflejados en apellidos como *Bärenstechner* (trucador de osos), *Gelzer* (capador) y *Hammler* (castrador), también *Hofleuchter* (candelero de granja), *Nonenmacher* (emasculador), etc.

Esta consideración histórica idiomática no dice nada sobre el método de ejercicio profesional que se esconde debajo del apellido, aunque indica bien a las claras de una profesionalidad basada en la sanidad de los animales.

El seguro estatal de ganado bovino en el gran ducado de Baden: un primer intento por resolver legalmente el problema del seguro en animales.

P. Muser

El seguro estatal de ganado vacuno en el Gran Ducado de Baden data del año 1893; nosotros en base a la bibliografía disponible, hemos reconstituido la historia de esta institución pionera.

En las antiguas comunidades de agricultores, la forma de seguro gremial se denominaba «Montepío vacuno», y más adelante «Asociación Local del Seguro de Ganado Bovino», asociación que tenía por objeto contrarrestar las mermas en carne bovina por sacrificio forzoso y la concesión de créditos para la compra de nuevos animales. Estas instituciones fueron aptas cuando el ganado tenía poco valor, por lo que al aumentar este en precio y en volumen, se desfasó la misión de tales organismos crediticios. Existen actualmente modelos de reglamentaciones de seguro local, estatutos que se tuvieron muy en cuenta para las bases de seguro estatal, por cuanto no se responsabilizaban ni de las pérdidas por septicemia ni de las debidas a peste bovina y pleuroneumonía.

Todos los intentos de formar instituciones regionales fracasaron, excepto en la comarca de Lörrach, estable-

ciéndose un desconcierto entre las corporaciones locales y las innumerables sociedades privadas que ofrecían este tipo de seguro, por lo que en los medios ganaderos se reclamaba un control y protección estatal de este seguro, cosa que no cristalizó hasta que se produjeron una serie de desastres en el ganado vacuno por septicemia y peste. El gobierno de Baden, decidió entonces reglamentar legalmente la indemnización por matanzas sanitarias de animales, ampliándose la protección a determinadas pérdidas por septicemias. En principio, esto no solucionó en absoluto el problema de las pérdidas por accidentes, muertes súbitas y el de las enfermedades esporádicas.

Después de largas conversaciones, se pasó a proyecto de ley el seguro del ganado (1889), de forma que preveía la fundación de asociaciones y entidades aseguradoras locales para el ganado vacuno —siempre bajo el control estatal— y renuncia de los seguros aislados.

En el proyecto inicial resultó de gran importancia el fondo estatal destinado a pérdidas y con destino a indemnizaciones, siendo este aprobado por las cámaras de Baden el 5 de agosto de 1890, fecha en la que comenzó a funcionar el Sindicato de Seguros de Ganado Vacuno, organismo que hasta el presente sigue actuando, tras varias innovaciones y mejoras.



Comentarios Histórico-Veterinarios

ANECDOTAS HISTÓRICAS Y ASPECTOS RETROSPECTIVOS DIVERSOS DEL PASADO DE LA PROFESIÓN VETERINARIA A TRAVÉS DE SUS AUTORES.

«The Veterinarian» 1828-1902

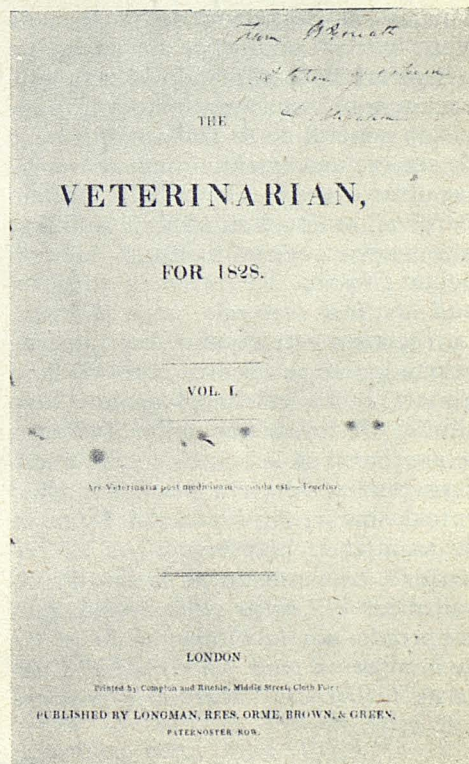
Las revistas más antiguas de carácter periódico que trataban sobre asuntos veterinarios fueron posiblemente el «*Recueil de Medicine Veterinaire*» (nacida en 1824) y su rival «*Le journal pratique*» (aparecida en 1826); ambas revistas, editadas en Francia, son, hasta que no se demuestre lo contrario, las dos publicaciones periódicas profesionales más antiguas del mundo.

En Inglaterra, a pesar de que habían sido publicados algunos anuarios a principios del siglo XIX, no puede hablarse del inicio de una actividad periodística verdadera hasta 1828, año en que, por sugerencia del Bracy Clark, se acometió el esfuerzo de editar una revista en la que se plasmasen experiencias o artículos traducidos, ya que ello resultaba indispensable para actualizarse, máxime al haber dejado de aparecer las publicaciones científicas en forma de anuario. En sus comienzos este tipo de publicaciones fueron muy criticadas, especialmente por los mismos profesores de las Escuelas de Veterinaria, ya que manifestaban que era exclusivo privilegio de ellos el enseñar el arte. No obstante, estas críticas minoritarias fueron desapareciendo, sobre todo al ver que los traductores y articulistas eran profesores competentes y que ofrecían a los lectores artículos que valían la pena ser divulgados.

Durante el primer cuarto del siglo XIX ya había numerosos libros de

texto, de entre los cuales, como más familiares a los estudiantes, podemos citar los siguientes: «*Foot of the horse*», de Coleman, «*Complete Farrier*», de Richard Laurence, «*Treatise on Veterinary Medicine*», de White, «*Veterinary Outlines*», de D. P. Blaine, «*Shoeing of the horse*», de Goodwin, y «*Lectures on the Veterinary Art*», de William Percivall.

Ante el éxito editorial y el ejemplo de los dos folletos mensuales franceses anteriormente mencionados, dos veterinarios ingleses —William Percivall y Bracy Clark— lanzaron, en enero de 1828, sus dos primeros periódicos revisteriles «*The Veterinarian*» y



«*Farrier and Naturalist*», el último de los cuales, de objetivos muy concretos, desapareció al cabo de tres años, siendo el primero el que, tras unos inicios difíciles, llegó a la fama después de la entusiástica ayuda que le brindó el célebre William Youatt.

«*The Veterinarian*» fue un periódico eminentemente práctico en el que se relataban trabajos clínicos, se difundían conocimientos profesionales, etcétera, procurando en todo momento el ensalzamiento de la clase y creando una personalidad completamente renovada y, por supuesto, al margen de la medicina tradicional, hecho que impulsó, entre otras circunstancias, al despertar de la Escuela Veterinaria Londinense de su apatía e ignorancia, fomentando su reorganización sobre una base moderna y revisión general de su trabajo, que pasó de ser exclusivamente hipiátrica a tratar otras especies. Hacia 1827, William Percivall anunció su idea de publicar una nueva revista mensual, la cual debía titularse «*Veterinary Surgical and Medical Journal*», pero al intentar registrar este nombre, ciertamente acertado, se enfrentó con William Youatt, quien estaba planeando algo similar, de forma que ambos pioneros se asociaron en la coincidencia de muchos puntos de vista, y con renacido entusiasmo reemprendieron la tarea de ampliar el primitivo «*The Veterinarian*», cooperación de la que Percivall dijo: «*El éxito de la revista está asegurado por la intención de servir de una forma pura y honrada al avance de la Ciencia Veterinaria siempre*

al margen de objetivos parciales o privados».

Youatt mantuvo siempre en alto este emblema durante los 15 años que dirigió el periódico, siendo portadores del pabellón del «*The Veterinarian*», a la muerte de éste (1847), los profesores John Percivall y Coleman, cuya colaboración amistosa fue de gran importancia para su continuidad. En 1855 los profesores Morton y Simonds, de la Escuela de Londres, compraron la Revista, perdiendo desde este momento su carácter de independiente, para pasar a ser un boletín de la escuela, lo cual supuso la decadencia del «*The Veterinarian*», ya que dejó de ser una revista de tipo clínico práctica para ser informativa y burocrática.

En el año 1868 murió Morton, pasando la Revista a manos de un consejo de redacción, con lo que, faltada de una guía señera, su decadencia fue acentuándose a pesar de algunos intentos de mejora, hasta que dejó de publicarse en 1902 absorbida por el «*Journal of Comparative Pathology and Therapeutics*».

El «*The Veterinarian*» nació con entusiasmo, pasó una época de gloria en tiempo de Youatt y se agotó completamente a los 75 años de su fundación. No obstante, dejó una profunda huella en la veterinaria británica, especialmente en lo que se refiere al fortalecimiento, reforma y guía de la profesión en la primera mitad del siglo.

J. W. BARBER-LOMAX: «*The Veterinarian*», 1, 9-12 (1963).



Bibliografía Histórica Veterinaria (VI):

VACIADO DE DISTINTAS REVISTAS PROFESIONALES VETERINARIAS, QUE HAN PUBLICADO ARTICULOS RELACIONADOS DIRECTA O INDIRECTAMENTE CON HECHOS, PERSONAJES O CUALQUIER TEMA RELACIONADO CON NUESTRA HISTORIA.

- APARICIO SÁNCHEZ, G.: «De etnología ovina: Merinos. A propósito de dos testas de carnero esculpidas en el sarcófago romano de Córdoba», *Avigan*, julio 1971.
- BÖHM, R.: «El veterinario Josef Melzer (1892-1921) y los principios de la obra científica del Instituto de Rybak», *Veterinaria SPOFA*, 4, 247-256 (1971).
- CASAS DE MENDOZA, N.: «Historia general de la Veterinaria en la Edad Media», *Boletín Veterinario*, 2, 17-25 (1846).
- EIS, G.: «Zwei Pferdheilmittel von Lukas Lamprechtshauser», *Deutsch Tierarz. Wschr.*, 72, 577-8 (1965).
- GASKELL, E.: «Early bovine obstetrics: Johann Gunter Eberhard», *Veterinarian*, 3, 147-50 (1965).
- HANSEN, H. J.: «Historical evidence of an unusual deformity in dogs (short-spine dog)», *J. Small Anim. Pract.*, 9, 103-8 (1968).
- INNES, J. R.: «Veterinary Pathology: retrospect and prospect», *Vet. Rec.*, 85, 730-41 (1969).
- ISASMENDI, E. F.: *Antigüedad de la Veterinaria*, Valladolid (1901).
- KLEIN, L. Ed.: Estudio sobre «*Medicina Equorum*», de Jordanus Rufus (1250). Tesis Doctoral en Hannover, 314 pp. Transcripción del texto en francés y alemán.
- LEBRET: «Noticia historia sobre el arte veterinario en España», *Recueil de Médecine Vétérinaire*, Alfort (1825).
- LECHNER, W.: «Ludwig Scotti (1728-1806) der erste wirkungsmächtige Wiener Tierarzt». Del Congreso Internacional de Historia de la Medicina de Berlín en 1966. Publicado en *Verhandlungen*, Hildesheim, 575-581 (1968).
- LECLAINCHE, E.: «La Medicina Veterinaria en España», *Fevue Générale de Médecine Vétérinaire*, octubre 1835.
- LLORENTE Y LÁZARO, R.: *Compendio de la Bibliografía de la Veterinaria*, Madrid (1865).
- MARTÍNEZ GÓMEZ: «La Medicina Veterinaria en el siglo XVI». Anales de la Universidad Hispalense. *Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Serie Veterinaria*, N.º 3 (1969).
- MITCHELL, C. A.: «Canada's oldest veterinary practice», *Canad. J. Comp. Med.*, 30, 53-6, 287-9 (1966).
- MOULE, L.: «Histoire de la Médecine Vétérinaire au XVI Siècle», París (1865).
- PREVOT, A. R.: «Un siècle de découvertes pastoriennes en pathologie animal anaérobie», *Bull. Office Int. Epizoot.*, 67, 1, 622-34, nov-déc (1967).
- PUMPR, V.: «La cura de caballos en Bohemia hace 180 años», *Veterinaria SPOFA*, 4, 375-384 (1969).
- PUMPR, V.: «La curación de las enfermedades de los cascos de los caballos hace 180 años», *Veterinaria SPOFA*, 1-2, 215-223 (1970).
- RUIZ MARTÍNEZ, C.: «La Medicina Veterinaria española vista por el profesor Leclainche», *Boletín Syva*, diciembre, págs. 381-4 (1972).

- SANZ EGAÑA, C.: «Veterinaria árabe española», *Rev. Vet. Esp.*, 3, 14-26 (1930).
- SANZ EGAÑA, C.: «La modesticación de los animales», *Anales de la Escuela de Veterinaria*, Madrid (1935).
- SERRANO TOMÉ, V.: «Rafael Sarazá Ortiz: in Memoriam», *Tribuna Veterinaria*, n.º 119, Tribuna Libre, dic. (1972).
- SMITH, SIR F.: «*The Early History of Veterinary Literature and its British Development*», Bailliere, Londres (1919-1934), 4 volúmenes.
- YOUATT, W.: «*On canine Madness*». Libro que trata sobre la rabia canina, comprendiendo síntomas, naturaleza, origen, prevención y curación. Artículos publicados en el «*The Veterinarian*» en 1828, 1829 y 1830.
- YOUATT, W.: «*Cattle: their breeds, management and diseases*», Baldwin & Cradock, Londres (1834).
- YOUATT, W.: «*The horse*», texto publicado bajo el patrocinio de la Sociedad para la difusión de Conocimientos útiles. Baldwin & Cradock, Londres (1931).
- YOUATT, W.: «*The obligation and extent of Humanity to Brutes, principally considered with reference to the domesticated animals*», Green & Longman, Londres (1839).
- YOUATT, W.: «*The Pig*», un tratado sobre las razas, manejo, alimentación y tratamientos médicos del ganado porcino, con directrices para el salazonado y confección de jamones. Cradock & Co. (1847).
- YOUATT, W.: «*The sheep*», sus razas, manejo, enfermedades, a las que se añadía un manual del pastor de montaña. Texto publicado bajo patrocinio de la Sociedad Difusora de Conocimientos Útiles. Baldwin & Cradock, Londres (1837).
- VODRAZKA, J.: «Homenaje al Profesor veterinario Dr. Jaroslav Lebduska en su septuagésimo aniversario», *Veterinaria SPOFA*, 5-26 (1972).
- VODRAZKA, J.: «Veinte años de la Facultad de Veterinaria y Escuela Superior de Agronomía de Kosice», *Veterinaria SPOFA*, 3, 165-182 (1970).

NOTICARIO DE «VETERINARIA & HISTORIA»

X Congreso Internacional de Historia de la Medicina Veterinaria

Del 5 al 8 de octubre de 1973, tendrá lugar en el Auditorio Edmund Hulka de la Escuela de Veterinaria de Hannover el X Congreso de la Asociación Internacional de Historia de la Medicina Veterinaria, el cual versará sobre el tema general «El desarrollo del diagnóstico veterinario».

Los veterinarios interesados en el mismo pueden dirigirse al

Dr. E.-H. LOCHMANN, Tierärztliche Hochschule, Hannover, D-3000 Hannover, Bischofholer Damm 15.

民有死罪不立殺刑惟徒之空山任其飲啄
事涉之似以藥服之清浊自驗隨事輕重而

撓枚力國



在南海中不識五谷人止食肉常針牛畜取
血和乳生飲之身无衣惟腰下用羊皮掩之